



Lección # 3 - Preescolar

"Bendecir a nuestros vecinos con la paz y el amor de Jesús".

Habla de Jesús a los demás.

Versículo de la serie

Ama a tu prójimo como a ti mismo. Marcos 12:31 b

El propósito de la lección:

Cada niño aprenderá a contarles a otros las buenas nuevas de Jesús. Verán cómo contar la historia de Jesús es una forma de compartir la paz y el amor de Jesús con nuestros vecinos.

El poder de la Palabra de Dios:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16 NVI

La oración de cada niño:

Querido Jesús: Por favor, ayúdame a contar las buenas nuevas y a compartir tu paz y amor con las personas de mi vecindario.

La lección en una palabra:

Compartir



Tiempo de juego

Compartiendo con música:

Este divertido juego es un giro al clásico juego de las sillas. Organiza a los niños en un círculo. Cada uno de ellos tiene un juguete. Cuando empieza la música, pasan alrededor de los juguetes. Cuando la música se detiene, juegan durante un minuto con el juguete que tienen en sus manos.

Contar la historia y volver a contarla

Comparte la historia de la semana. Léelo, actúalo, haz que los niños lo lean, de cualquier manera que elijas. Ayuda a los niños que lean sus folletos.

Leo y las Buenas Nuevas

Leo, de diez años, vivía en un barrio ruidoso de la ciudad donde los edificios eran tan altos que parecían raspar el cielo y los sonidos del tráfico nunca se detenían. A Leo le encantaba jugar a la pelota en el parque junto a su casa y pasar el rato con sus amigos. También le encantaba andar en bicicleta y divertirse. Pero lo que más le gustaba a Leo era escuchar una buena historia. Especialmente escuchar las historias sobre Dios.

Su abuela, Nana, le contó estas historias. Todas las noches, antes de irse a la cama, le contaba a Leo sobre una tierra polvorienta donde la arena se extendía hasta donde alcanzaba la vista. Le contó todo sobre el hijo de un carpintero. Su nombre era Jesús. Caminó entre la gente, sanando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y compartiendo un amor que podía reparar incluso los corazones más rotos.

Una tarde de verano, Leo se sentó afuera de su casa, viendo pasar el mundo. Estaba pensando en las historias de Jesús. Se preguntó si todo el mundo había oído las historias. Historias que Nana dijo que podrían traer luz incluso a los rincones más oscuros. Y luego, sin pensarlo tanto, comenzó a contar historias a todos y cada uno.

- ¿Has oído la historia del hombre que caminaba sobre el agua? le preguntó a un grupo de niños que estaban en el parque.

Sus ojos, llenos de curiosidad. Les habló de un barco sacudido por la tormenta, de los discípulos temblando de miedo y de Jesús, tranquilo en medio del caos. Cómo Jesús caminó sobre el agua. Los niños sorprendieron mucho que se les notaba en el rostro.



La noticia que Leo contaba buenas historias se extendió como un reguero de pólvora. Pronto, no solo los niños, sino también los adultos, se reunieron a su alrededor. Todos escucharon atentamente mientras Leo hablaba de un amor que no conocía límites. Historias sobre el perdón y la libertad.

El barrio, que una vez fue un concierto de bocinas y pasos apresurados, centró su atención en las historias sobre Jesús. Leo habló de un reino que no es de este mundo, un reino donde los mansos fueron bendecidos, los perdidos fueron encontrados, y donde Jesús vino a salvar a todos los que creen y a dar vida eterna.

Las historias que Nana había tejido en el corazón de Leo encontraron una nueva vida en el corazón de su barrio. Y Leo vio el poder de cómo la historia de Jesús podía tocar las vidas de todos los que lo rodeaban. Vio cómo la gente podía llegar a conocer a Jesús cuando compartía las verdaderas historias de Dios. ¡Todo lo que hizo fue contar la Buena Noticia!



Juego de verdadero y falso

Pídeles a los niños que se paren en el medio de la sala.

Lee las partes de la historia. Si parte de la historia es verdad, los niños corren a un lado de la sala. Si la parte de la historia es falsa, los niños corren hacia el lado opuesto de la sala. Los niños regresan al centro de la sala después de cada parte de la historia.

Leo era un niño que vivía en un barco.

La abuela de Leo le leyó historias bíblicas.

Leo contó historias bíblicas a sus amigos en el parque.

Todos los niños del parque se sorprendieron con las historias.

Leo dejó de contar historias un día.

Leo contaba historias a todo el mundo.

Desempaqueta la historia

Esta es tu oportunidad de "desempaquetar la historia". Utiliza estas preguntas para hablar de la historia.

¿Qué te gusta de la historia?

¿Qué no te gusta de la historia?

Si pudieras ser alguien en la historia, ¿quién serías?

¿Cuáles son algunas lecciones que podemos aprender de esta historia?

La gran pregunta

¿Cuál crees que es una muy buena manera de contarles a los demás sobre Jesús?

Hora de oración

Esta es una oportunidad para que cada niño comparta sus pedidos de oración.